

MUFACE

LOS FUNCIONARIOS Y LA SANIDAD

En los últimos meses, a raíz de la encrucijada en que se encuentra la asistencia sanitaria en MUFACE, hemos podido leer en prensa que los funcionarios somos unos «privilegiados» o que la Mutualidad es una «anomalía social, ideológica y económica».

Sin embargo, estas percepciones son incorrectas. En lugar de ser beneficiarios de un sistema exclusivo o injusto, **los funcionarios contribuimos activamente a la financiación de la sanidad pública.**

LA FINANCIACIÓN DE LA SANIDAD EN ESPAÑA

Para comprender el papel de los funcionarios en esta materia es esencial entender cómo se financia la sanidad pública en España. Sin embargo, en la segunda oleada de 2024 del Barómetro Sanitario del CIS, menos de la mitad de los encuestados sabían que **la sanidad pública se financia con los impuestos** de todos los contribuyentes (incluidos los funcionarios).

Esto es así desde que en 1988 la asistencia sanitaria pasara de financiarse por las cuotas de la Seguridad Social a serlo fundamentalmente a través de los impuestos mediante una aportación finalista desde los Presupuestos Generales del Estado, algo que certificó la Ley 24/1997, de Consolidación y Racionalización del Sistema de Seguridad Social, y se completó con la Ley 21/2001, sobre el sistema de financiación autonómica, que incluyó la sanidad en el marco general de financiación de las CC.AA.

Por lo tanto, los funcionarios encuadrados en MUFACE -ya optemos por la asistencia pública o por la privada-, **contribuimos al sostenimiento de la sanidad pública a través de nuestros impuestos**, igual que cualquier otro contribuyente y sin estar en ningún modo exentos de este compromiso, como alguno parece sugerir.

EL MUTUALISMO ADMINISTRATIVO: UNA FINANCIACIÓN MIXTA

Por su parte, el modelo de **MUFACE se basa en una financiación mixta** que incluye tanto las **aportaciones que mensualmente realizamos los funcionarios** y que representaron el 18,57% de la financiación total en 2023 como, fundamentalmente, las aportaciones del Estado. Estas supusieron el 80,24% del total y se financian con los **impuestos que también nosotros satisfacemos.**



Cabe también destacar que a menudo se presenta a MUFACE como paradigma de la privatización de la sanidad. Sin embargo, este enfoque ignora el hecho de que **el sistema sanitario público también recurre a la colaboración con el sector privado** mediante **conciertos con entidades privadas**. Así, en 2022, el sistema público de salud gastó 9.274 millones de euros en este concepto, de los que solo parte corresponden a MUFACE, MUGEJU e ISFAS y el resto a conciertos mediante los cuales **el sistema público de salud, gestionado por las distintas Comunidades Autónomas, complementa sus capacidades propias**.

LOS FUNCIONARIOS Y EL SOSTENIMIENTO DE LA SANIDAD

En definitiva, lejos de disfrutar de un privilegio indebido como algunos han sugerido, a través de nuestra aportación a los impuestos y nuestra participación en el sistema de mutualismo administrativo, **los funcionarios desempeñamos un papel fundamental en el sostenimiento de la sanidad española**, un concepto que supuso a las arcas públicas en 2022 más de 92.000 millones de euros en total.

Además, como han destacado diversos estudios, el sistema de mutualismo genera un **ahorro significativo para el Estado**, lo que refuerza el hecho de que, lejos de ser una carga, los funcionarios somos parte activa y muy valiosa en la financiación de la sanidad pública en España.

Así pues, desde **GESTHA** defendemos que el debate sobre el sistema sanitario debe centrarse en cómo **garantizar su sostenibilidad y mejorar su eficiencia**, sin caer en populismos y falsas acusaciones de privilegio.

El modelo del mutualismo administrativo puede estar en crisis, como atestigua el goteo de abandonos de aseguradoras de las mutualidades de funcionarios desde hace unos años, pero **merece que se pelee por él**. Ha demostrado que funciona y se ha erigido en ejemplo de colaboración público-privada incluso más allá del ámbito estrictamente sanitario.

Pero hacen falta **buenos responsables** que dediquen a ello sus esfuerzos y no a dinamitar puentes sin atender a las consecuencias; hace falta **transparencia** (GESTHA ha reclamado y sigue esperando de MUFACE documentación que debería ser pública); hace falta **responsabilidad**.

10 de enero de 2025

